

Notas del liturgista ...

La Fuente y la Cumbre

Este artículo es del boletín del Culto Divino de la Arquidiócesis de Portland

Número 10 del mes de Julio del 2018 Capítulo 1

La frase, Fuente y Cumbre se usa frecuentemente para describir la Sagrada Eucaristía. Fue utilizado por primera vez en el documento del Concilio Vaticano II sobre la Iglesia, Lumen Gentium dice "La Sagrada Eucaristía es la fuente y la cumbre de la vida cristiana" (LG, 11). Dado que la vida cristiana es esencialmente una vida espiritual, también podríamos decir también que la Eucaristía es la "fuente y cumbre de la espiritualidad cristiana".

Para la mayoría de los católicos, esa proposición puede parecer lo suficientemente obvio, incluso si no entienden el porqué. Intuitivamente, saben que la vida espiritual significa usar todos los medios disponibles para crecer más cerca de Cristo. Y saben que Cristo mismo está presente en la Eucaristía de la manera más sublime. Entonces, tiene sentido, que la Eucaristía sea central en la vida espiritual de un católico.

Pero lo que el alma devota, intuitivamente debería saber acerca de la Eucaristía, cuando sea posible, conocerse mejor y experimentarse más profundamente a través de la reflexión sistemática sobre la doctrina eucarística de la Iglesia. Cuanto mejor entendamos el papel de la Eucaristía en la espiritualidad cristiana, mejor podremos amar a Cristo presente en la Eucaristía. La enseñanza regular y la predicación sobre la Sagrada Eucaristía son fuertemente alentadas por la Iglesia.

Estas dos dimensiones de la Eucaristía, que son tanto la fuente como la cumbre de la espiritualidad cristiana, revelan cómo la Eucaristía, al ser Cristo mismo, une a Dios y al hombre en un diálogo salvador, una relación que mutuamente da y recibe. En resumen, es un pacto de amor. La Eucaristía es a la vez el regalo del Padre, de sí mismo en Cristo para nosotros y, a través de Cristo, nuestra ofrenda de Cristo y, con él, de nosotros mismos - nuestras mentes y corazones, nuestra vida diaria - para el Padre.

Puesto en el lenguaje tradicional de la espiritualidad cristiana, decimos que esta comunión con Dios se produce por la gracia y se vive en las virtudes teologales de la fe, la esperanza y la caridad. Debido a que los sacramentos son instrumentos de gracia y medios de crecimiento en las virtudes teologales, podemos decir que la espiritualidad cristiana implica lo que el Papa San Juan Pablo II llamó un "estilo de vida sacramental". Implica usar los sacramentos para crecer en la vida espiritual. Y debido a que el más grande de los sacramentos es la Eucaristía, la espiritualidad cristiana es sobre todo Eucarística: proviene de la Eucaristía como su fuente y se dirige a ella como su cumbre o cenit.